

I ENCUENTRO ENTRE UNIVERSIDADES Y EMPRESAS

APUNTES PARA CREAR SINERGIAS CON SENTIDO

El 13 de diciembre de 2018, [Studia XXI](#) convocó un primer foro de debate en la Representación en España de la Comisión Europea entre representantes de empresas y de universidades, con el fin de estrechar vínculos, identificar áreas de trabajo colectivas, detectar problemas, proponer vías de solución y establecer una agenda de trabajo coordinada. El Encuentro se dividió en dos bloques de discusión, partiendo de las aportaciones que los expertos de Studia XXI proponen en el [Cuaderno de Trabajo nº 10 de Studia XXI](#), documento que sirvió de marco para la discusión.

Este documento recoge algunas de las claves y recomendaciones que se pueden desprender de esta primera reunión, un modelo de trabajo que Studia XXI se brinda a mantener vivo, estableciendo una vía de comunicación permanente que facilite nuevos y fructíferos debates.

CLAVES Y RECOMENDACIONES

Marco europeo del debate

Francisco Fonseca (Director de la Representación de la Comisión Europea), Matías Rodríguez Inciarte (Presidente de Santander Universidades), José María (Vicepresidente Adjunto de la CRUE), Mercedes Esteban Villar (Co-directora de Studia XXI).

- Europa, a través de sus programas marco y de sus estrategias en tecnología y ciencia, ha sido y seguirá siendo un factor de cambio de las universidades españolas, en el ámbito de las relaciones universidad-empresa.
- Las relaciones entre universidades y empresas en España han ido mejorando y estrechándose en las últimas décadas, aunque sigamos aun por debajo de los indicadores medios de OCDE y UE. Existe, por tanto, un amplio margen de mejora.
- El lanzamiento de los *Campus de Excelencia Internacional* y la *Estrategia Universidad 2015* supusieron un impulso destacable en la intensificación de esfuerzos e iniciativas de colaboración mutua (agregación de universidades, empresas, instituciones, administraciones). Sus efectos siguen todavía vivos aunque necesitarían de nuevos incentivos.



- Es necesario profundizar con mayor audacia en propuestas como la formación *in company*, los institutos mixtos empresa-universidad, los *clusters* de conocimiento, los programas de emprendimiento, el incremento de la presencia de las empresas en más niveles de la estructura universitaria y la formación dual, entre otras muchas.
- Habría que solucionar un problema estructural como es el deficiente e insuficiente marco financiador de las universidades.

En busca de sinergias con sentido

Pello Salaburu (UPV-EHU), Senén Barro (Universidad de Santiago de Compostela), Sandalio Gómez (IESE), Josep M. Vilalta (ACUP), Federico Gutiérrez-Solana (Director del CISE) María Teresa Gómez Condado (Directora General de AMETIC) y Francisco Mora (Rector de la UPV).

- ❑ Todos los actores deben ser conscientes de que la colaboración universidad-empresa es sólo uno de los fines de la universidad. Su misión, por encima de todo, es generar conocimiento y transmitirlo de forma eficaz, formando profesionales capaces de responder al conjunto de las necesidades sociales, no sólo del tejido productivo.
- ❑ La necesidad de esta colaboración no debe llevarnos a una visión estrecha, cortoplacista y utilitarista de la universidad. No cabe reclamar la formación de “profesionales a la carta”, sino profesionales con conocimientos y capacidades analíticas y sociales para poder enfrentarse y resolver nuevos problemas y situaciones.
- ❑ Nuestro déficit de transferencia tiene dos causas fundamentales: la debilidad innovadora de nuestro tejido productivo y la falta de cultura de transferencia en la institución y comunidad universitaria.



- ❑ Romper este estado de cosas requiere de un “big push” en el que estén involucrados todos los actores (universidades, sector empresarial, centros de investigación, instituciones, administraciones) de nuestro sistemas e innovación.
- ❑ Las políticas públicas deben ser más activas y estables, y promover condiciones que incentiven que nuestras empresas adquieran mayor dimensión y sean más innovadoras.
- ❑ La demanda de formación que requiere la sociedad digital, desde una perspectiva empresarial, debe quedar cubierta por una adecuada articulación y coordinación de los diferentes niveles e instituciones docentes: a) conocimientos técnicos, formación dual, a través, fundamentalmente, de los centros de Formación Profesional; b) conocimientos especializados superiores para conocer, comprender e investigar, a través de las escuelas y facultades universitarias; c) personas con capacidad de razonar, de plantearse los porqués, enseñando a pensar, a valorar, etc. y, aquí, la universidad es insustituible; y d) conocimientos de alta gestión, en universidades y escuelas de negocio.
- ❑ Necesitamos hoy perfiles universitarios más diversificados, flexibles, personalizados, híbridos e internacionales.
- ❑ La universidad debe cambiar de actitud y no esperar a que definan “otros” lo que debe hacerse, ni puede instalarse en el “ensimismamiento”, ni puede ser “lenta” en las respuestas.
- ❑ En uso de su autonomía, la universidad debe liderar el proceso de estrechar el vínculo con la empresa e incrementar la capacidad y cultura emprendedora de nuestra sociedad.
- ❑ Debemos mejorar nuestros indicadores de inserción en la nueva sociedad digital. En este proceso disruptivo, el cambio es muy rápido y continuo.



- ❑ Necesitamos un cambio de mentalidad hacia lo digital en todos los niveles educativos. Resulta imprescindible trabajar juntos, empresas y universidades, desde ecosistemas y clusters, para hacer frente a las demandas actuales y futuras de profesionales de la economía y de la sociedad digital.

Formación universitaria e inserción laboral

María Ramos (Universidad Carlos III de Madrid), Francisco Marcellán (Universidad Carlos III de Madrid), David García Hernández (Everis), María Antonia García Benau (Universidad de Valencia), Juan Hernández Armenteros (Universidad de Jaén), David Pascual Portela (Indra) y Rosario Romera (Secretaria del Consejo Social de la Universidad Carlos III de Madrid).

- El contacto y evaluación ex-post de los *alumni* ayudaría a pilotar, de una manera más certera, la necesaria apertura de la universidad a las demandas de la sociedad y, en especial, de su tejido productivo.
- Convendría disponer de información estadística más sistemática y amplia que permitan nuevos enfoques metodológicos en la investigación sobre la adecuación de la formación universitaria con las necesidades del tejido productivo y de la sociedad.
- Las estrategias de formación permanente, a lo largo de la vida, deben ser incorporadas a la misión docente de la universidad. Estamos lejos de los promedios europeos de formación para actualización de conocimientos y reorientación profesional de nuestros trabajadores. Solo un 9% de los trabajadores participan en actividades de formación en las universidades, siendo el objetivo europeo a 2020 de un 15%. Aquí, la universidad podría ser un referente intelectual para la sociedad.
- Se deberían promover Comités universitarios de profesionales y académicos para anticipar las oportunidades que genera el mercado laboral.



- La estrategia Horizonte 2020 y los Objetivos Desarrollo Sostenible (ODS) son una referencia para que las universidades introduzcan objetivos específicos en sus estrategias docentes, investigadoras y de colaboración con la empresa.
- Mejorar los contenidos prácticos y la gestión de las prácticas laborales, curriculares o no, es prioritario para favorecer la más rápida inserción laboral de los egresados universitarios. Ello debe ayudar a reducir el gap entre oferta y demanda en el mundo de trabajo.
- Los trabajos de fin de grado y de máster deberían tener una vinculación directa con la realidad empresarial.
- En un mundo más complejo e incierto, donde la velocidad del cambio, cada día, es mayor, resulta necesario garantizar la formación de profesionales con pensamiento crítico, visión estratégica, resiliencia y autonomía responsable.



- La universidad y la empresa son dos patas de una mesa, ambas necesarias, pero puede que por sí solas insuficientes (o no especialmente eficientes) para abordar la totalidad del escenario de la formación del talento, donde se deberían incluir otros actores como la familia, la sociedad como conjunto o la propia estructura del mercado laboral.

[Studia XXI](#) es un programa de trabajo promovido por la [Fundación Europea Sociedad y Educación](#), con vocación de contribuir al debate sobre el futuro de la universidad en España, en el que un grupo de expertos reflexiona conjuntamente sobre los retos a los que se enfrenta.